



COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA
Quinto período de Sesiones
Rio de Janeiro, Brasil

COMITE IV (Agricultura)

ACTA RESUMIDA DE LA PRIMERA SESION DEL

Celebrada en Rio de Janeiro el martes 14 de
abril de 1953, a las 15,30 horas

SUMARIO:

- Constitución del Comité y elección de un Vicepresidente permanente.
- Programa de trabajo del Comité.
- Situación actual de la agricultura y tendencias de la producción. Programas de desarrollo agrícola de los países de América Latina (Estudio Económico de América Latina 1951-1952. Capítulo "Agricultura". (Documento E/CN.12/291/Rev.I)).

PRESENTES:

| | | |
|--------------------|----------------------------|---------------------------|
| <u>Presidente:</u> | Sr. RICARDO CRÉSPÓ ORDÓÑEZ | Ecuador |
| <u>Relator:</u> | Sr. RAFAEL GLOWER | El Salvador |
| <u>Miembros:</u> | Sr. BILLARD | Argentina |
| | Sr. CEVALLOS TOVAR | Bolivia |
| | Sr. de SOUZA | Brasil |
| | Sr. BERTENS RIVERA | Chile |
| | Sra. WYLIE | Estados Unidos de América |
| | Sr. FILLIOS | Francia |
| | Sr. SANTA CRUZ | Guatemala |
| | Sr. RIGAUD | Haití |
| | Sr. ROBLES | México |
| | Sr. CANTARERO | Nicaragua |
| | Sr. RADHANISHUN | Países Bajos |
| | Sr. McCULLOUGH | Panamá |
| | Sr. GONZALEZ | Paraguay |
| | Sr. WEISS | Uruguay |
| | Sr. CASAS BRICEÑO | Venezuela |

También presentes:

Representantes de organismos especializados:

| | |
|--------------|--|
| Sr. MONTEIRO | Organización Internacional del Trabajo (OIT) |
| Sr. MARRAMA | Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO) |
| Sr. SCHMIDT | Organización Meteorológica Mundial (OMM) |

Secretaría:

Sr. AQUINO Secretario del Comité

CONSTITUCION DEL COMITE Y ELECCION DE SU VICEPRESIDENTE
PERMANENTE

EL PRESIDENTE invita al comité a nombrar un Vicepresidente.

El Sr. WEISS (Uruguay) propone para esas funciones al Sr. Billard (Argentina).

El Sr. de SOUZA (Brasil) apoya la propuesta del delegado del Uruguay.

El PRESIDENTE propone al Comité designar al Sr. Billard (Argentina) Vicepresidente permanente del Comité.

Así queda decidido.

PROGRAMA DE TRABAJO DEL COMITE.

Después de haber oído los lineamientos generales de un programa de trabajo expuestos por el Sr. AQUINO (Secretario del Comité), se decide adoptar el programa, agregándole el estudio de la reforma agraria.

SITUACION ACTUAL DE LA AGRICULTURA Y TENDENCIAS DE LA PRODUCCION.
PROGRAMAS DE DESARROLLO AGRICOLA DE LOS PAISES DE AMERICA LATINA.

El Sr. AQUINO (Secretario del Comité) recuerda que la producción agrícola de los países de América Latina, con excepción de la Argentina, ha aumentado en el curso de los últimos años en grado considerable, estimulada por una relación favorable de precios del intercambio exterior y por un nivel elevado de la demanda y las inversiones. No obstante, en razón de la sensible disminución de la producción de la Argentina, la producción agrícola, para el conjunto de países de América Latina, se reduce en un 2 por ciento en 1952 y la producción

/per capita

per capita para el mismo año es inferior en un 4 por ciento a la de 1948. Si no se tiene en cuenta la producción de la Argentina, la producción agrícola de los países de América Latina aumenta en un 7 por ciento en 1952 y la producción per capita es superior en un 8 por ciento a la de 1948.

En Chile y Paraguay la tasa de aumento de la producción agrícola es inferior a la tasa de crecimiento de la población.

Para invertir la tendencia de la producción en la Argentina, el Gobierno de ese país ha emprendido una política de estímulo a la producción que consiste especialmente en el otorgamiento de subvenciones a la agricultura y en la elaboración de programas de desarrollo agrícola.

La agricultura es uno de los sectores de la economía de América Latina que se ve frente al problema de la capitalización. Conviene pues que los gobiernos de los países de esta región estudien el ritmo de las inversiones y las necesidades de capitales.

El café ocupa un lugar particularmente importante en la economía agraria de la América Latina y en ciertos países latinoamericanos los salarios en la industria del café determinan el nivel de los salarios en la agricultura. En razón de la dificultad de mecanizar el cultivo del café, la productividad sigue siendo baja. Ciertos países se encuentran en la imposibilidad de desarrollar este cultivo por falta de tierras o por ser desfavorables las condiciones climáticas. En cambio en algunas regiones relativamente bien desarrolladas de América Latina, como la zona de San Pablo, el cultivo del café debe

disputar su mano de obra a otros cultivos o industrias más productivos y se mantiene con dificultad en el primer plano de las exportaciones.

El PRESIDENTE invita a los miembros del Comité a presentar sus observaciones sobre la exposición que acaba de hacer el Secretario. El problema esencial que se plantea a los países de América Latina lo constituye el aumento de su producción agrícola. Los medios adecuados para alcanzar ese objetivo pueden diferir. Ciertos países han podido mejorar su economía agrícola aumentando el índice de su producción, mientras que la disminución de este índice en otros países ha tenido graves repercusiones en la economía general de América Latina. Las causas de esta disminución no acaen solamente en la insuficiencia de las técnicas de la producción o de la mano de obra. Los elementos naturales pueden ejercer también una influencia determinante en la producción. Se puede remediar la acción perjudicial de estos elementos mediante una mejor utilización de los suelos y el empleo más intensivo de abonos químicos. Es cierto que los países de América Latina están en vías de aumentar su producción agrícola, pero les queda aún mucho por hacer para bastarse a sí mismos.

Los gráficos de los movimientos del índice de la producción agrícola en América Latina, que figuran en el Cuadro 38 del Estudio Económico realizado por la CEPAL, fueron establecidos de dos maneras: teniendo en cuenta la producción de la Argentina, y luego sin tener en cuenta esta producción. La diferencia que se observa entre ambos gráficos demuestra la

/importancia que

importancia que presenta para la América Latina la productividad de la Argentina.

El Sr. ROBLES (México) recuerda que la América Latina es ante todo una región agrícola y que las cuestiones que se refieren a la agricultura de esta región no deben ceder el paso a las cuestiones de la industrialización. En México, en particular, el 60 por ciento de la población vive de la explotación del 8 por ciento de la superficie del territorio. Por supuesto, México no desconoce la importancia de la industrialización, pero ésta requiere inversiones de capitales que faltan en su país.

Una de las consecuencias más importantes de la revolución que se produjo en México fué la reforma agraria cuyos resultados ya se revelan satisfactorios. El problema de la reforma agraria ha planteado el del riego, particularmente difícil de resolver en México. La producción agrícola de México se ha orientado hacia la experimentación genética y la producción de variedades mejoradas. Por otra parte, la industria de los abonos se ha desarrollado y se han creado fábricas para la producción de insecticidas. La mecanización de la agricultura está en vías de progreso, pero en esta materia, es menester proceder con prudencia.

La reforma agraria en México ha planteado, asimismo, el problema del crédito agrario. El sistema de crédito agrario que se aplica en México reviste dos formas diferentes: una para los pequeños propietarios de tierras y la otra para los productores que han recibido tierras del Estado.

/El interés

El interés que revela México en la agricultura no significa que ese país se proponga dedicarse únicamente a la producción de productos básicos. México tiene el propósito de equilibrar su economía armonizando la producción industrial y la producción agrícola.

El Sr. de SOUZA (Brasil) subraya el interés común del CIES y de la CEPAL en la cuestión de la producción agrícola de los países de América Latina. Si bien todos estos países reconocen la necesidad de la industrialización, no es menos cierto que su economía está más o menos basada en la agricultura y la ganadería. El estudio Económico de América Latina realizado por la CEPAL expone bastante fielmente la situación económica de los países de América Latina. No obstante, ciertos aspectos de dicho estudio requieren algunas observaciones que el delegado del Brasil desearía formular con constructivo espíritu de cooperación. El estudio realizado por la CEPAL sólo puede constituir un documento básico para la discusión de los problemas de que trata, pues es incompleto. Las estadísticas agrícolas para los países insuficientemente desarrollados de la América Latina adolecen, en efecto, de serias lagunas y no permiten, por consiguiente, juzgar la actividad de esos países en materia de agricultura. Sería, por ejemplo, conveniente que las estadísticas agrícolas comprendieran datos precisos sobre el rendimiento por hectárea, la renta de los capitales invertidos en las industrias agrícolas y en las industrias ganaderas. Sin embargo, esas informaciones no figuran en el estudio de la CEPAL. Con

/objeto de

objeto de salvar esta deficiencia, el representante del Brasil sugiere que la CEPAL señale a los gobiernos de los países de América Latina la necesidad de suministrar datos estadísticos completos. Por otra parte, los gráficos que figuran en el estudio realizado por la CEPAL no están establecidos científicamente y no tienen suficientes leyendas. Por último, el estudio no dice que el algodón exportado por el Brasil se vende a un precio inferior a los del mercado internacional y no hace referencia al problema tan importante de la reforma agraria.

En lo que respecta a la cuestión agraria en el Brasil, parecen manifestarse tres corrientes: en primer lugar, la tesis de que la reforma agraria es una panacea; luego, la tendencia de los latifundistas a esperar la revalorización de sus tierras y la tendencia general a la especulación; finalmente, la influencia nefasta de los latifundios sobre el nivel de vida de los trabajadores rurales. Ninguno de estos aspectos del problema agrario del Brasil se menciona en el estudio realizado por la CEPAL. La Comisión podría estudiar provechosamente estos problemas conjuntamente con la FAO. A este respecto, el delegado del Brasil desea subrayar la importancia de los servicios que ha prestado a su país la FAO, cuyas actividades se amplían constantemente y con la cual la CEPAL debe colaborar cada vez más estrechamente. Por lo tanto, el Gobierno del Brasil desea que la FAO estudie la posibilidad de crear en el Brasil una oficina permanente que serviría de centro de acción en los países de América Latina.

/El Sr. Santa

El Sr. SANTA CRUZ (Guatemala) formula algunas observaciones acerca de las relaciones entre la agricultura y la industria en América Latina. Evidentemente, la industria permite obtener ingresos más elevados, y los países latinoamericanos deben industrializarse, pese a su insuficiencia de capital y de conocimientos técnicos. El problema consiste en saber qué importancia debe atribuirse a la agricultura y a la industria respectivamente en el desarrollo económico de cada país. El Sr. Santa Cruz propone el siguiente criterio: la naturaleza de esta producción debe ser tal que permita al mayor número de habitantes alcanzar el nivel de vida más elevado posible.

Observa el representante de Guatemala que, en su país, como en muchos otros de la América Latina, un gran número de agricultores se dedica a cultivos marginales o sub-marginales, como el maíz, cuyo rendimiento económico es muy débil. Será necesario convencerlos de la conveniencia de reemplazar estos cultivos por otros más productivos, como el café y las fibras textiles, a fin de elevar el nivel de vida de las masas populares.

El PRESIDENTE observa que tales sustituciones de cultivos, por deseables que sean, suelen encontrar obstáculos de orden biológico o climatológico. De todos modos, en Ecuador por ejemplo, vastas zonas plantadas de caña de azúcar destinadas a la fabricación de alcohol podrían consagrarse mejor al cultivo del café y fibras textiles, o a la ganadería.

El Sr. BILLARD (Argentina) estima que algunas

/interpretaciones del

interpretaciones del Estudio Económico 1951-52 (E/CN.12/291.Rev.1) no tienen en cuenta la interdependencia de los numerosos factores que afectan a la agricultura. El análisis se basa a menudo en estadísticas que provienen a su vez de estimaciones aproximadas, establecidas únicamente en función de los precios, los que no constituyen el único elemento que debiera considerarse.

El delegado de Argentina insiste sobre la necesidad de encarar resueltamente el desarrollo de la industria y de la agricultura: la industria permite evidentemente elevar con rapidez el nivel de vida de algunos sectores de la población y remediar la inestabilidad característica de las economías puramente agrícolas; Pero no es menos cierto que las poblaciones rurales, en su conjunto, pueden beneficiarse también con el desarrollo económico y el progreso técnico. Con este fin, es de gran importancia el establecimiento de cartas etnológicas y climatológicas precisas en cada país.

A invitación del Presidente, el Sr. BILLARD (Argentina), (Vicepresidente), asume la Presidencia del Comité.

El Sr. ORDOÑEZ (Ecuador) estima que el problema de la reforma agraria debe ser estudiado desde un punto de vista nuevo. No es la extensión de las propiedades agrícolas lo que importa considerar, sino la obligación de producir que incumbe a todo propietario, cualquiera que sea la superficie de su propiedad. La única función de la propiedad de la tierra es la producción; quienquiera que posea tierra tiene la obligación de hacerla producir. Si un solo hombre posee dos mil hectáreas

/y las hace

y las hace producir el máximo posible, cumple con su función; si, por el contrario, un hombre posee sólo una hectárea, con fines especulativos, y la deja en barbecho, debe ser objeto de medidas coercitivas. El objetivo final es el de hacer plenamente todas las tierras arables.

El Sr. ORDÓÑEZ está convencido de que si estos principios fueran aplicados en toda la América Latina, se resolvería muchos de los problemas y se aseguraría el progreso del continente.

De ahí la importancia de que en las resoluciones que adopte, la CEPAL formule una especie de código sobre la mejor manera de utilizar y administrar las tierras. Ninguno de los países de la América Latina puede sostener que sus tierras son administradas de un modo absolutamente satisfactorio, y debieran inspirarse en este aspecto en el ejemplo de los Estados Unidos. Debe resolverse también el problema de la triple erosión debida a agentes químicos, a los vientos y al agua, la que pone en peligro las bases mismas de la vida agrícola de todos los países. La CEPAL y la FAO debieran estudiar todo el problema de la administración de la tierra, a fin de lograr una visión de conjunto de este problema para la América Latina.

El progreso de la agricultura es imposible sin educación permanente de los agricultores mismos. El orador recuerda que muchos países latinoamericanos cuentan con una numerosa población autóctona, que difícilmente se adapta a la vida moderna y a la economía monetaria, debido a hábitos ancestrales.

/Los ejemplos

Los ejemplos de México, Bolivia y el Ecuador mismo demuestran que estas poblaciones pueden aportar una valiosa contribución a la civilización americana. No debe sin embargo imaginarse que simples medidas de carácter legislativo basten para integrar estas poblaciones a la economía de sus países. Será necesario un paciente trabajo de educación, basado en estudios etnológicos profundos.

El Sr. ORDÓÑEZ (Ecuador) (Presidente) asume nuevamente la Presidencia del Comité

El Sr. RIGAUD (Haití) pregunta si el Comité no obtendría quizá resultados más concretos mediante la formación de grupos de trabajo encargados del examen de cada uno de los documentos sometidos al Comité, y de las contrapropuestas a que den lugar.

El PRESIDENTE considera difícil que el Comité emplee un procedimiento distinto al adoptado desde el comienzo. De todas maneras, los representantes del Brasil, de la Argentina y de México han formulado sugerencias concretas que podrán ser examinadas por un grupo de trabajo.

El Sr. Weiss (Uruguay), estima que la propuesta del representante de Haití, si bien en principio es aceptable, no sería muy práctica en la etapa actual de los debates, y señala al Comité la necesidad de evitar toda duplicación y superposición de tareas entre la CEPAL y las demás organizaciones internacionales como la FAO. La competencia de la FAO no se limita a los aspectos técnicos de la agricultura. También se extiende a la distribución de productos alimenticios y a la

/política económica

política económica en materia agrícola. En su último período de sesiones, el Consejo de la FAO resolvió, de acuerdo con las instrucciones del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, proceder a un estudio sobre la reforma agraria en el mundo entero, la América Latina inclusive. Es evidente además que ciertos problemas relativos a la agricultura en la América Latina rebasan el cuadro de esta región y deben estudiarse en un contexto más amplio.

Por cierto que es difícil para los autores del Estudio Económico, el presentar fórmulas válidas para todos los países de la región, donde la economía presenta diferencias considerables, quizás aun dentro de cada sub-región. Es preciso precaverse contra toda conclusión apresurada; por consiguiente, si bien el representante del Uruguay ha podido declarar en la sesión plenaria que en su país se ha logrado establecer un equilibrio satisfactorio entre las zonas urbanas y rurales, una comparación con la Nueva Zelanda, cuya economía es muy similar a la del Uruguay, revela que el rendimiento de la ganadería por hectárea, es cinco veces superior en este último país al del Uruguay. El ejemplo de Nueva Zelanda muestra que podría obtenerse un nivel de vida muy elevado mediante una gran productividad de la agricultura y la ganadería, y que toda distinción demasiado categórica entre la industria y la agricultura es, en gran medida, artificial.

Al igual que los representantes de Brasil y del Ecuador, el del Uruguay insiste en la importancia del factor humano en el desarrollo económico. Toda asistencia internacional debe

/presentar tres

presentar tres aspectos: el social, el técnico y el financiero. La asistencia técnica en sí, para que resulte eficaz, debe quizás tener "carácter intermediario", vale decir, debe tratar de mejorar las técnicas primitivas sin tratar de elevarlas inmediatamente al nivel de los países más evolucionados.

El representante del Uruguay subraya a continuación el hecho de que el aumento de la producción agrícola e industrial, meta hacia la que se dirigen los esfuerzos de todos los gobiernos y organismos internacionales, no puede considerarse como una finalidad en sí, y hasta implica cierto riesgo. Una vez producidos, los artículos deben colocarse en el mercado interno y en los mundiales, donde deberán sufrir todas las alternativas de la oferta y la demanda. A este respecto sería de sumo interés estudiar la espinosa cuestión de las subvenciones a la producción agrícola y la estabilización de los precios agrícolas. El Uruguay ha realizado algunos esfuerzos en este sentido, creando reservas de productos agrícolas y esforzándose por resolver el problema de las relaciones entre los precios de producción y de consumo.

El Sr. MARRIJA (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) recuerda al Comité que la estrecha colaboración que ha prevalecido en todo momento entre la FAO y la CEPAL, ha quedado especialmente demostrado al crearse la división de agricultura CEPAL/FAO. La cooperación entre ambos organismos y la eliminación de duplicaciones, que tan justamente preocupan al representante del Uruguay, han quedado así resueltas.

/El representante

El representante de la FAO señala al Comité cuatro pasajes del Estudio Económico (E/CN.12/291/Rev.1), el cuadro 7 de la página 14, el cuadro 11 de la página 27, el gráfico 38 frente a la página 240 (especialmente el primer gráfico a la derecha), y el gráfico 48 frente a la página 306, (especialmente el de la izquierda). De estas cifras se desprende que, después de la guerra, el desarrollo económico de los países de la América Latina se debe únicamente al aumento de la producción industrial. Asimismo se desprende del gráfico 8 y del cuadro 15A, que en la América Latina casi el 60 por ciento de la población activa se dedica a la agricultura. Más de la mitad de la población de la América Latina no ha podido por consiguiente beneficiarse con el desarrollo económico de esa región. Por ello es que en 1950 el ingreso bruto por habitante ha sido inferior, en la agricultura, en 285 dólares con respecto del ingreso bruto en los demás sectores.

El Sr. MARRAMA espera que la Secretaría de la CEPAL logrará obtener un cálculo aproximado de las oscilaciones de la distribución de los ingresos por habitante, a partir de la finalización de las hostilidades. No será extraño que dicho estudio demuestre que el porcentaje de población que no ha participado en el desarrollo económico rebasa el 60 por ciento.

Un desarrollo económico en el que no participa la mayoría de la población, presenta ciertos peligros. Cómo es posible que una agricultura en estado de estancamiento pueda absorber una producción industrial creciente? Es preciso atribuir entonces, en la etapa actual de la evolución económica de la América

/Latina, mayor

Latina, mayor importancia al desarrollo de la agricultura, que el que se le daba anteriormente. Deben hacerse mayores inversiones en la agricultura; no deben solamente tener mayor importancia las inversiones consagradas directamente al aumento de la producción agrícola, sino también las que tienen por efecto el estimular dicho aumento en forma indirecta, como por ejemplo mejorando la distribución de los productos agrícolas y perfeccionando las instituciones de crédito y de cooperación agrícola.

En el presente período de sesiones, la CEPAL estudiará el proyecto del curso de estudios sobre crédito agrícola, organizado en forma conjunta por la CEPAL y la FAO, así como la cuestión del régimen inmobiliario. Indudablemente, en estos dos aspectos, la FAO ha de brindar a la CEPAL su colaboración plena.

Se levanta la sesión a las 19.10 horas.